

EL DIARIO DE AVISOS

SUSCRICIONES

PERIODICO DE LA TARDE

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

Lorca, mes, UNA PESETA: Fuera
trimestre, CUATRO PESETAS:
PAGO ANTICIPADO

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Número suelto 5 céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
1, Albuquerque, 1

AVISO IMPORTANTE

Los suscritores de fuera que estén en descubierto con esta administracion, deberán satisfacer sus alcances á la mayor brevedad, lo que se estimará como un señaladoavor.

PROSPERIDAD INDIVIDUAL

La única base de prosperidad individual y nacional es el trabajo, dice un periódico financiero. La economía, compañera inseparable y verdadera amiga del trabajo, proporciona la riqueza por medio del proyecto de acumulacion.

Los medios que se obtienen de otro modo que no sea el de la honradez y el trabajo perseverante, físico ó mental, nunca satisfacen y rara vez prosperan.

Los que principian temprano la carrera de la vida sosteniéndose con su trabajo y observan la virtud de la economía, experimentan cierta satisfaccion fundada en la confianza en el porvenir, acumulando poco á poco el fondo de reserva que ha de servirles positivamente en contingencias de su vida futura.

Para ejercer la virtud de la economía es necesario solamente acostumbrar la mente á

este principio: «Evitar todo gasto innecesario» Reflexionar siempre antes de comprar algunacosa, y preguntar: «¿Podré pasarme sin ella? ¿La necesito verdaderamente? ¿Conviene á mi salud, á mi bienestar ó á mi felicidad?—¿No? pues guárdo el dinero y olvido el antojo. He aquí la regla segura que debe observar el jóven que empieza á pisar los primeros peldaños de la escala de la vida:

Por supuesto que en esta regla se incluyen los gastos superfluos y perjudiciales á la salud, y al bolsillo, tales como la bebida, el juego y los placeres excesivos, sin ol-

vidar el lujo y la loca mania de la ostentacion, que arruina infaliblemente á cuantos débiles de razon y de espíritu carecen de la fuerza de la voluntad necesaria para huir de estos vicios, como se huye de las epidemias.

No se confunda la economía con la avaricia y la miseria del ruin que se siente devorado por la ambicion de atesorar, privándose de cuanto es necesario á la salud, al bienestar y á la felicidad del hombre y de la familia. No. Este es otro extremo vicioso y perjudicial que convierte al hombre en un ser despreciabile.

—4—

FRANCISCO CÁNOVAS COBEÑO

Biblioteca de EL DIARIO DE AVISOS

BIOGRAFÍA

DE

ANTONIO JOSEF REBOLLOSO

Allá por los años de mil setecientos veinte y tantos, los vecinos de la parroquia de Santa María veían pasar todas las tardes á un hombre con un pequeño cántaro á la espalda.

Venía de San Juan por la calle de *Camarillas*, subía por las *Calaveras* y por detrás de la parroquia tomaba en derechura á los *Pilones*: alguna vez solía sentarse á la mitad del camino, sacaba una especie de palo negro que humedecía ligeramente con la lengua y trazaba figuras en un papel que luego guardaba cuidadosamente doblado en el bolsillo de la *Chupa*; despues seguía su camino, llegaba á la *Balsica de la Reina Mora*, llenaba su cántaro, y regresaba por los mismos pasos.

Los muchachos que bajaban con leña de la in-

Sr. Canónigo de la Colegiata D. Diego Josef Matheos, Ruiz de Quirós, Garcia de Alcaráz, Alburquerque y Martinez de la Junta, y con el Reverendo Padre Guardian de San Francisco.

Estos paseos no eran siempre tan sosegados y pacíficos como era de esperar en personajes tan sesudos, porque, el Sr. Canónigo que tenia sus puntos de socarron, se complacia en sacar de sus casillas al Padre Guardian; bastábale encomiar el gran sermón del Padre Lector de San Diego en la Dominica intraoctava, ú otro cualquiera de los predicadores que no fueran del convento de S. Francisco, comparándolos con la difusion y frases vulgares de mal gusto literario que se notaban en los frailes franciscanos, en los cuales, no obstante, reconocia de buen grado el canónigo dotes muy excelentes; no consentía, ó por mejor decir, no dejaba pasar ninguna el Prelado, analizando línea por línea tales discursos, demostrando los defectos gramaticales y las citas inoportunas y ajenas al asunto que tenian: punzaba el Canónigo y tornaba á la brecha el Padre, y mientras que el uno estaba, como se dice comunmente, bañándose en agua rosada, y el otro suadba y bufaba como si le hecharan agua hirviendo, Reboloso presenciaba el altercado, y estudiaba las fisonomías para trasladarlas luego al lienzo; porque hay que advertir